

Oscar Ozslak, *La trama oculta del poder. Reforma agraria y comportamiento político de los terratenientes chilenos, 1958-1973*, Editorial LOM, Santiago, 2016, 378 páginas.

Las tensiones entre los diferentes grupos sociales son parte tanto de la historia como de la vida, y conforman, en cierto grado, el ser del comportamiento humano. En este sentido, se podrán argüir una multiplicidad de factores, causas o explicaciones sobre la forma en que se han abordado las problemáticas que han aquejados a grupos que, si bien no antagónicos, al menos sostienen intereses disímiles. Sin embargo, aquel ejercicio valorativo no es siempre acertado, dado que, principalmente, desconoce las subjetividades interpretativas (con ello la forma en que aprehenden los fenómenos históricos coetáneos) inherentes de quienes padecen los acontecimientos que, vale recordar, lo realizan sin las categorías analíticas que se observan a *posteriori*, construyendo una lógica-sentido desde la inmediatez, que exige acción constante. La reforma agraria, tema central del trabajo *in comento*, tiene no pocas características de aquello. Es un proceso que marca un cambio radical en las estructuras de propiedad que tiene directa relación con los mecanismos de poder de Chile. Por lo tanto, un proceso con un alto grado de simbolismos, interpretaciones y representaciones. Ante esto, su estudio, excede los términos técnicos de desarrollo agropecuario, configurando una coyuntura crítica que enfrentará a diferentes sujetos (sean sociales o individuales), con intereses diferentes con sus universos imaginarios propios, al otro, al estado y, sin lugar a dudas, a ellos mismos.

En este preludio se inserta la importancia de la obra de Ozslak que nos enfrenta, por medio de una mirada crítica y renovada, con un significativo proceso de nuestra historia reciente. Aquel rasgo se acentúa en las élites terratenientes representadas en la Sociedad Nacional de Agricultura –en adelante SNA– (p. 14). Por ello, la obra es un aporte al conocimiento histórico de un sujeto social que es imprescindible para la comprensión mayor de nuestro presente. En esta encrucijada, las élites, serían las afectadas y, sin duda, así lo perciben. En este sentido, la obra muestra completo panorama de las diferentes formas en que la SNA interpretó y actuó ante el cambio que produciría y produjo la reforma agraria. Con esta revisión histórica, Ozslak pretende, como uno de sus objetivos, analizar, desde la evidencia, temas centrales como el conflicto social, la acción colectiva y el cambio organizacional en entidades corporativas (p. 15).

La obra inicia con una sugerente metáfora entre una corrida de toros y la reforma agraria. En ella, revela la estructura central de la misma, dado que se articulará, aunque no exclusivamente, respecto la forma en que la corrida es afrontada por sus diferentes toreros (los presidentes), como las formas en que el toro (la élite terrateniente) respondió. Los primeros, serían, cronológicamente, cada vez más duros con el segundo, pasando de pequeños daños más alusivos al espectáculo (*Alessandri y el tercio del capote*) a provocar las primeras estocadas (*Frei y el tercio de banderillas*), hasta, acorde a la metáfora, donde se le daría muerte (*Allende y el tercio de muerte*). Sin embargo, fiel a las corridas, aún en la instancia final, el torero puede ser muerto por el toro “enfurecido” (p. 14). Precisamente, esto es lo que pasó en Chile y donde se da el cohorte final al estudio, 1973. Esta se compone de seis capítulos que configuran un especial entramado de descripción y análisis de las vicisitudes de la SNA. El primer capítulo, “El contexto latinoamericano de la reforma agraria”, inserta al lector en una necesaria perspectiva general sobre el tema central de la reforma agraria. En este sentido, nos arguye razones contextuales, como también factuales similares, entre los diferentes países del continente. Una de estas es que surge de preocupaciones sobre “el estancamiento económico” y sus repercusiones (p. 17). Luego, con esto en mente, sostiene una interpretación atractiva, siendo de los puntos de mayor interés de la obra, la cual asevera que este tipo de reforma pudo ser posible por dos variables. La primera, que el poder de las élites terratenientes fuera contenido o destruido (p. 36). Lo anterior, por medio de, entre otras, la incorporación de grupos emergentes a la representación política (p. 37). Acá revela una interpretación paralela a la de José Bengoa sobre

el paso de la "clientela en cautiva" a en "clientela en disputa"¹. Además, vale recordar la reforma electoral de 1958 que permitió el voto secreto.

El capítulo dos, "La reforma agraria como "cuestión"", es el marco teórico-conceptual del libro, por lo tanto, declara también los intereses del autor, desde las ciencias políticas, hacia el objeto de estudio. Inicia con una contundente y elocuente lección sobre la relación que establece el Estado con los grupos y, a su vez, la forma en que emergen las políticas públicas, es decir, como se conforma la "agenda estatal". En ello opera, inevitable, criterios de selectividad que pueden generar conflictos sociales importantes dado que, se establece una percepción antagónica de aquella, entre los "favorecidos" y los "afectados" (pp. 42-43). Lo que también afecta directamente sobre la acción colectiva. Es de destacar, acá, que hace una referencia, aunque no detallada, hacia el contexto, específicamente hacia la sindicalización campesina y la reforma constitucional, que son indispensables para comprender el fenómeno en estudio. Acá una de sus debilidades, puesto que el entramado político-social-cultural del período en estudio es sumamente complejo, requiriendo de mayores precisiones en este sentido.

En los capítulos tres, cuatro y cinco, se encuentra la grueso de relatos, vivencias, valores, ideologías y, al mostrar esto, permite observar las emociones y percepciones de la élite latifundista representada en la SNA. Acá, siempre con agudeza y sensibilidad hacia el proceso, destaca los puntos importantes, sus hitos significativos, las tensiones que se amasaron dentro de un grupo. También su forma de relacionarse con el poder, con la presidencia como sus temores, esperadas, desazones. Cada una de las cuales configuran un elemento central del simbolismo y de las representaciones sociales de la élite, en una coyuntura que se siente amenazada, donde, por medio de las fuentes, destaca que la SNA y su accionar estuvo lejos de ser homogéneo y de un cuerpo social unificado. Existieron debates, fuertes o moderados, que quitaron fuerza y estabilidad a la organización. Por otra parte, este capítulo se construye principalmente con fuentes de difícil acceso, los diarios de sesiones de la SNA. Lo cual permite realizar un análisis desde la intimidad como lo quería el mismo autor.

El último capítulo, el más interesante de todos, recapitula analíticamente el proceso de reforma agraria a la luz de conceptos de las ciencias políticas tales como "conflicto social", "cambio organizacional" y "acción colectiva". En este momento, se plantea una de las hipótesis del libro, que las dificultades de la

¹ Bengoa, José, "Acerca de la Reforma Agraria". *Proposiciones*. Vol. 11. Septiembre 1984. pp. 115-116.

élite para frenar la reforma se debieron a dos factores. Por una parte, se puede inducir interno, corresponde a las diferencias internas de la propia SNA que muestran la tensión conservador-progresista. Los primeros, consideran que cualquier tipo de reforma agraria no es aceptable. Los segundos, como un proceso necesario, regulado, para mantener la calma en el campo, dado que es inevitable. Estos, para el autor, explican lo que “menguó” su “capacidad de resistir” (pp. 328-329). Por otra parte, externo a la organización gremial, los cambios en la estructura de poder relacionadas con la democratización.

Luego, reafirma una idea subyacente, ya planteada al comienzo del libro, que no está declarada explícitamente: la historia como *magistra vitae*². Lo anterior, se evidencia en las propias palabras del autor, que indica que la importancia del texto radica en reconocer el comportamiento de grupos sociales con el fin de sistematizarlo con propósitos descriptivos, interpretativos y, advierte, eventualmente predictivos (p. 331). Es decir, utilizar la experiencia histórica comprender el presente y evitar sus errores.

Por otra parte, es la amenaza la que puede dar unidad al trabajo y la interpretación de un grupo determinado, entendiéndola, como la posibilidad de perder algo valorado (pp. 337-338). Ella también ayuda en la acción colectiva entregando una alarma de peligro. Se sostiene, en tanto, que aquella “alarma”, la élite, la percibe muy tarde, por lo tanto, no posibilita una acción conjunta, un “tirar juntos” (p. 249). Para el caso de la SNA la reforma apuntaba a los valores primordiales o trascendentes, los cuales son los valores a defender del enemigo (p. 352). La pérdida de status (p. 356).

Es de destacar que Ozslak, sin ser un especialista en la materia, tiene una sensibilidad especial hacia el fenómeno³. Sin juzgar y con espíritu crítico va entrelazando la forma en que el sujeto forma su propia consciencia de los hechos, de modo de salir de las interpretaciones clásicas. Por ello, fuera de comprender la dominación sostenida por una serie de elementos de carácter político económico, para el autor, esto se debe a una “trama” “interactiva” que se construyó en los espacios formales de la política como en los subterráneos. Por lo tanto, de forma categórica, sostiene Ozslak, “constituyeron una trama oculta cuya exposición puede, en buena medida, contribuir cómo funcionan los canales y las formas sutiles y cambiante de ejercicio del poder por parte de una elite

² Para ver más sobre este tópico, ver: Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona, Paidós, 1993, pp. 41-66.

³ En su trayectoria ha variado entre economía, las ciencias políticas y temas históricos, lo que aminora el valor del texto. Para revisar las obras y la trayectoria del autor ver <http://www.osca-rozslak.org.ar/>.

política” (p. 368). Describe, dada las fuentes que posee, hasta cierto punto, la forma en que psicológicamente, se comprende y, por lo tanto, se percibe la reforma agraria.

Por otra parte, además, este texto tiene el valor de presentar de forma esquemática y cronológica la opinión y visión de la élite en diferentes contextos desde la amenaza latente de una reforma agraria hasta cuando termina en un peligro real que amenaza el *Status Quo*. Ante ello, el autor, con una narrativa certera y clara, apunta a los aspectos que posibilitan (o no) un actuar desde la comunidad gremial de la élite. Ésta, quizás, toma la alternativa ante una situación que le produce una novedad y asombro.

Tampoco se puede esquivar una de grandes validaciones de la empresa realizada por Ozslak, que es mostrarnos la intimidad, el mundo de lo privado, de la SNA. Esto lo logra, como ya se ha comentado, con su corpus de fuentes: los diarios de sesiones. Esta tarea, no ha sido realizada. Vale recordar, solo como ejemplo, el texto de Arturo Fontaine, el cual no tiene como objeto central de estudio a la élite sino el proceso en general⁴. También este estudio, sin ser hecho por un historiador propiamente tal, entrega una útil e interesante forma de afrontar la historia de los gremios ante situaciones críticas de tensión social.

Por otra parte, la historia de vida del libro ya es interesante. Más allá de los caminos que hacen llegar a Ozslak a Chile, tiene la posibilidad de observar directamente el proceso que posteriormente comentará, por medio de entrevistas y libros. Por ello, también, su bibliografía, en una cantidad considerable, es de los años sesenta y setenta, lo cual, vale decir, no quita innovación al libro. Lo anterior, también, porque no son muchos los libros que se han publicado de la temática en Chile en los últimos 5 años⁵. A su vez, aporta interrogantes y posibilidades. Una de ellas, es sobre un estudio desde la intimidad de otras élites en específico y un análisis en general de las élites. Lo anterior, siempre desde marcos concretos y con situaciones históricas precisas.

Cercano de conmemorarse los 50 años de promulgación de la ley de reforma agraria de 1967, se debe volver a realizar un esfuerzo por reconocer los valo-

⁴ Fontaine, Arturo, *La tierra y el poder. Reforma Agraria en Chile (1964-1973)*. Santiago, Zig-Zag, 2001. Un texto que también trabaja la élite pero no en términos específicos de la reforma agraria es el de Arriagada, Genaro, *La oligarquía patronal chilena*. Santiago, Ediciones Nueva Universidad, 1970.

⁵ Además del libro de la nota anterior, se puede agregar, a modo de ejemplo, el de Cousiño, Angélica y Angélica Ovalle, *Reforma Agraria chilena. Testimonios de sus protagonistas*. Santiago, Momoriter, 2013; Calderón, Matías y Karen Fahrenkrog, *Memorias de la reforma agraria: la lucha por la tierra en el Valle de Longotoma*. Santiago, Fondart, 2012.

res que hacia el presente tiene un tema crucial en nuestra historia reciente. Es necesario aportar con las nuevas metodologías y teorías para refrescar tanto la historiografía del propio objeto como la memoria del mismo. Esto, sin duda, nos aporta el texto que acabamos de comentar.

RAFAEL ARRIAZA PEÑA

Magíster en Historia, Universidad de Chile

rarriazap@gmail.com

Recibido: 6 de agosto de 2016

Aceptado: 15 de noviembre de 2016